



Documento: DT/1

Item Agenda: RAPAL 14a  
REAL 5

Presentado por: Uruguay

**“PARTICIPACIÓN EN EL DESARROLLO Y TOMA DE  
DECISIÓN PARA LA GESTIÓN AMBIENTAL DE PENÍNSULA  
FILDES, EN EL CONTEXTO DEL GRUPO DE TRABAJO  
INTERNACIONAL”**



**PARTICIPACIÓN EN EL DESARROLLO Y TOMA DE DECISIÓN PARA LA GESTIÓN AMBIENTAL  
DE PENÍNSULA FILDES, EN EL CONTEXTO DEL GRUPO DE TRABAJO  
INTERNACIONAL.**

En la XV RAPAL, Uruguay presentó el DT 7 “Consideración de la propuesta: “Evaluación de Riesgo para la Península Fildes e Isla Ardley y el desarrollo de planes de manejo para la designación de Áreas Antárticas Especialmente Protegidas o Administradas”, documento orientado al tratamiento de este sensible tema que involucra actividades antárticas de los APAL, especialmente a la luz de la tendencia de saturación de actividades científicas y logísticas asociadas en la Isla 25 de Mayo/Isla Rey Jorge, y su correlato de superpoblación de bases, con la consiguiente carga en el medio ambiente del área.

El presente Documento de Trabajo tiene por objeto actualizar y profundizar el tema, alentando a los APAL a tomar una posición conjunta que manifieste la activa participación y continua preocupación por la conservación ambiental de toda la Península Fildes, de manera articulada con las Áreas Protegidas existentes.

Si bien la actividad tiene lugar hoy día particularmente en la Península Fildes, el incremento de actividades en toda la isla, comprendiendo incluso la instalación de nuevas bases en zonas aledañas que repercutirán sinérgicamente en aumento de presencia humana y servicios conexos, hace prever que en corto plazo el cuidado del medio ambiente y el tratamiento regulatorio para su conservación, habrán de considerarse en un todo del contexto geográfico insular.

## **1. Antecedentes**

a.- El Instituto de Ecología de la Universidad de Jena, Alemania, ha desarrollado el proyecto mencionado sobre la evaluación de riesgo para proveer datos y evaluar el rol y estructura de un posible sistema de manejo a gran escala en Península Fildes y la Isla Ardley, orientando el mismo de manera predeterminada al establecimiento de una Zona Antártica Especialmente Administrada, tomando como modelo el de Isla Decepción cuya aprobación está pendiente en estudio.

b.- Durante el VII CEP Alemania solicitó informalmente el apoyo de los países involucrados en el área de Península Fildes, con el propósito de llevar adelante este proyecto.



c.- Uruguay manifestó su interés de participar en un grupo de coordinación informal, señalando que los Programas de Monitoreo Ambiental de los respectivos miembros del Tratado podrían contribuir a la evaluación de riesgo propuesta y que las actividades de cooperación deberían desarrollarse en virtud del Art. 6 del Protocolo.

## **2. Situación**

a.- Durante el VIII CEP Alemania presenta el IP 16 “Evaluación de riesgos de la Península Fildes y la Isla Ardley, y desarrollo de Planes de Gestión para designarlas como Zonas Antárticas Especialmente Protegidas y Administradas”, donde alude a la inspección de 1999 en lo relativo a la recomendación de mejorar la cooperación (p.e. logística) y uniformizar los procedimientos en el manejo de desechos, y realizar un examen crítico de los programas científicos a fin de aumentar al máximo la productividad y reducir la duplicación al mínimo. Este informe contiene información parcialmente correcta, remitiendo a actividades particulares de algunas Partes de las cuales serían responsables a título individual, como por ejemplo es el caso del cumplimiento del Anexo III del Protocolo en lo referido a limpieza de sitios de actividades pasadas.

Asimismo, hace alusión a aspectos del tránsito vial y aéreo que puede ser coordinado mediante el establecimiento y uso de corredores de circulación adecuados, como asimismo podría coordinarse y uniformizarse los Planes de Gestión de Residuos.

b.- Chile propuso que previó a la determinación de tal borrador del Plan de Gestión, debería establecerse un Grupo de Trabajo Internacional (párrafo 86 del Informe Final de la XXVIII RCTA), compuesto por aquellas Partes con estaciones y/o refugios en el área, Partes con interés en el área, así como observadores y expertos al Tratado Antártico, y que deberían discutir los temas relacionados con el borrador del Plan de Gestión.

c.- Uruguay está participando en el GCI establecido, proponiendo un estudio de todas las alternativas posibles para facilitar la toma de decisión, en cuanto a las medidas de conservación más convenientes y adecuadas de acuerdo a las disposiciones del Protocolo y a los demás instrumentos acordados en el marco de la RCTA, especialmente teniendo en cuenta la Resolución 5 (2005) Resolución sobre Directrices de Sitios para visitantes.

d.- Alemania organizaría dos talleres internacionales, uno en Jena en el mes de setiembre, luego del cual un primer borrador del Plan de Manejo será distribuido, probablemente en Noviembre 2006. La discusión de este borrador tendrá lugar vía e-mail, desde noviembre 2005 hasta enero 2006.



El otro taller tendría lugar en Península Fildes, en febrero 2006, con el objetivo de asegurar una intensiva cooperación durante el análisis de datos y el proceso de toma de decisión, pero éste siguiendo el procedimiento de la propuesta ya estaría predeterminado desde el principio.

### **3. Análisis**

Del análisis del programa descrito para el grupo de contacto intersesional, surge en primera instancia y considerando la dimensión temporal, un proceso extendido en el tiempo, el cual deberá ser atendido, para por lo menos conocer la tendencia en el área respecto a un eventual Plan de Manejo para Península Fildes y su propia evolución. Este enfoque, aparece con un objetivo preestablecido para la designación de una Zona Antártica Especialmente Administrada, que contiene aristas de carácter político, de base jurídica y ambiental que convergen en el producto final.

En primer término y en sentido abarcativo desde la perspectiva espacial, toda la Antártida constituye un área protegida, en virtud de su designación de reserva natural, consagrada en el Protocolo. A su vez, en sentido estricto, la designación de Áreas Protegidas debe hacerse en virtud de la determinación de los valores sobresalientes y la preservación de actividades científicas según lo establecen con carácter vinculante, las disposiciones del Anexo V Áreas Protegidas, del Protocolo, y las demás regulaciones facultativas establecidas por las respectivas Guías o Directrices, para el desarrollo de planes de manejo de las áreas protegidas.

Por otra parte, el proyecto involucraría a Chile, China, Rusia y Uruguay presentes con estaciones antárticas, y además a Argentina, Brasil, Corea, IAATO y ASOC que se han mostrado interesadas en participar en la propuesta de Alemania. Chile también gestiona la Zona Antártica Especialmente Protegida N° 125 correspondiente al yacimiento de icnolitos fósiles en Península Fildes y a su vez la Zona Antártica Especialmente Protegida N° 150 que incluye la Isla Ardley.

En este sentido, los programas presentes en el área han desarrollado coordinadamente sus actividades científicas y logísticas de apoyo, contribuyendo que con su armonía al equilibrio del Sistema del Tratado Antártico, y bastante más allá de evitar interferencias mutuas, han facilitado permanentemente el intercambio y la cooperación incluso en situaciones de emergencia, como recientemente se manifestó el apoyo material y la solidaridad ante la emergencia de embarcaciones de los coreanos.

Para todos estos países aparecería más conveniente enfocarse hacia una coordinación sistemática de políticas ambientales y la coordinación de actividades científicas y logísticas, incrementando las que normalmente se han venido cumpliendo, en lugar del establecimiento de



una extensa ZAEA en Península Fildes. En este último caso, de materializarse el área protegida, se vería al menos mitigada la posibilidad de implementación de actividades o realización de prestaciones previstas en el Tratado Antártico y el Protocolo.

Examinando otras propuestas de Paquetes de Gestión para establecer estrategias coherentes integradoras de matrices de áreas protegidas y monumentos y sitios históricos, sujetos todos ellos a un código de conducta, se analizó la de Isla Decepción, la cual cubre también un área extensa en un radio aproximado de 20 km. Esta propuesta se basó en investigación de campo y la preparación conjunta de 6 Partes Consultivas (Argentina, Chile, Noruega, España, Reino Unido y Estados Unidos), con participación de ASOC y IAATO, teniendo como objetivo la protección del ambiente único de la isla volcánica, de manera compatible con la gestión de diferentes actividades como ciencia y turismo.

Evidentemente, la naturaleza especial de la Isla Decepción la constituye en un muy conocido polo de atracción turístico insoslayable como destino antártico, hecho que genera interferencias con las actividades científicas y asociadas que plantea un requerimiento efectivo de establecimiento de un Área Protegida Especialmente Administrada, existiendo una demanda real de coordinación, mucho más necesaria que en Península Fildes.

Analizando el contenido del proyecto alemán desde el punto de vista técnico – ambiental, se deduce que existe un interés manifiesto en proseguir con estudios biológicos sobre especies antárticas presentes en el área como lo son pingüinos, skúas, petreles gigantes y los sensibles petreles de las tormentas. Todas estas aves son de gran importancia, desde el punto de vista de su interacción con los seres humanos y en sí mismos desde la perspectiva ambiental, como valiosas variables o indicadores biológicos.

Su estudio cada vez adquiere mayor importancia, por ser estas especies objeto de protección de Medidas de Conservación y también por estar orientada estas actividades de manera armónica con el Grupo Científico de Ciencias de la Vida en el contexto del SCAR.

En realidad, debe considerarse que el régimen de Área Protegida del Anexo V es un régimen especialísimo, el cual se aplica luego de un exhaustivo análisis técnico que indica la correspondencia con el modelo teórico legal del Protocolo para ameritar que el área considerada sea objeto de protección especial. En este sentido debe tenerse en cuenta que toda la Antártida es un área protegida y que en el caso de Península Fildes existen dos ZAEP cuyos planes de gestión están siendo revisados y su plazo de aplicación ha sido extendido hasta el 2010.



Además debe tenerse en cuenta que en el contexto del CPA y según lo acordado en la RCTA XXVIII, existe una nueva alternativa materializada por la Resolución 5 (2005) Resolución sobre Directrices de Sitios para Visitantes, aplicable a la Isla Pingüino, Islas Aitcho, Isla Cuverville, Punta Jogle en isla Wiencke, las cuales se aplicarían por todas aquellos con intenciones de visitar tales sitios.

#### **4. Conclusiones**

a.- Se aprecia una visión del proyecto que remite a la saturación de actividades desarrolladas en la Península Fildes, lo cual refrenda la posición expresada respecto a la necesidad cada vez mayor de incrementar la protección ambiental de la Isla 25 de Mayo/Isla Rey Jorge como objeto de actividad científica de importancia, en virtud del Art. IX del Tratado Antártico.

b.- Aparecería innecesario, en primera instancia y desde el punto de vista del marco referencial del Protocolo, el establecimiento de una extensa ZAEA en Península Fildes, considerando que toda la Antártida es un área protegida y por lo tanto inhibiendo la proliferación de ZAEP o ZAEA que desvirtuaría la naturaleza de estos institutos, especialmente a la luz de la posibilidad de evitar interferencias de las actividades científicas y logísticas asociadas, incrementando para ello el desarrollo de políticas de coordinación por los programas antárticos, aspecto que continuamente ha sido atendido y tratado por la RAPAL.

c.- El establecimiento de un Paquete de Manejo, en la forma de ZAEA, podría tener eventualmente como resultado la limitación de actividades que los programas con estaciones permanentes podrían realizar en el ejercicio de prestaciones previstas en el Protocolo. Esta posibilidad se maximizaría en el contexto latinoamericano para quienes operan una única estación permanente.

d.- Eventualmente existen otras alternativas que se están aplicando, como lo es la Resolución 5 (2005) Resolución sobre Directrices de Sitios para Visitantes que serviría para enfocar la actividad turística y no gubernamental, pudiendo ser complementada por un Código de Conducta, similar al aplicado en los Valles Secos para coordinar y regular la actividad científica.

#### **5. Recomendaciones**

a.- Alentar a los APAL involucrados a participar en el grupo de coordinación a efectos de estar activamente presentes en la evolución del proyecto, incentivando el intercambio de información y coordinando las políticas ambientales en términos, entre otros de: Programas de Monitoreo Ambiental incluyendo Revisiones Ambientales (para evitar la dispersión del impacto ambiental,



por ejemplo coordinando el empleo de caminería prevista en los mapas del área); Planes de Manejo de Residuos, y especialmente para el establecimiento de un Código de Conducta.

b.- Requerir a los APAL que promuevan adoptar y apoyar la posición de tratar el tema con un proceso paso a paso, el cual está orientado, mediante objetividad técnica, a explorar todas las alternativas, evitando un curso de acción predeterminado como lo sería a priori el establecimiento de una ZAEA en Península Fildes.

A efectos de efectivizar este proceso paulatino, articulando y fortaleciendo la implementación de los Planes de Gestión actualizados de las existentes Zonas Antárticas Especialmente Protegidas N° 125 Península Fildes y N° 150 Isla Ardley, se incluirá en primera instancia, la elaboración y aplicación de Directrices de Sitios para Visitantes y un Código de Conducta, con el propósito de incrementar la regulación de la eventual actividad de visitantes y la actividad científica en la Península Fildes.

c.- Esta posición de los APAL debería ser tomada antes de noviembre 2005, fecha en la cual estará pronto el primer borrador de un Plan de Gestión para el establecimiento de una ZAEA.

d.- En virtud de lo precedentemente expresado, se solicita a la RAPAL que considere la adopción de la siguiente Recomendación:

#### **RECOMENDACIÓN RAPAL XVI - : “PARTICIPACIÓN DE LOS APAL EN EL PAQUETE DE GESTIÓN AMBIENTAL PARA PENÍNSULA FILDES”**

##### **CONSIDERANDO:**

a.- El establecimiento de un Grupo de Trabajo Internacional que discutirá el borrador de un Plan de Manejo para la eventual designación de una Zona Especialmente Administrada en Península Fildes.

b.- La actual existencia de dos Zonas Antárticas Protegidas en el área de la Península Fildes: la N° 125 correspondiente al yacimiento de Icnolitos Fósiles en Península Fildes y la N° 150 que incluye la Isla Ardley, cuyos planes de gestión serán convenientemente actualizados.

c.- La tradicional cooperación en actividades científicas y logísticas entre todas las Partes Consultivas del Tratado Antártico presentes en el área, las cuales asimismo han demostrado una continua preocupación por la conservación del medio ambiente antártico.



d.- El desarrollo de efectivas herramientas de protección ambiental en el ámbito del Comité de Protección Ambiental, refrendadas por instrumentos de la RCTA, como lo son las Directrices de Sitios para Visitantes y el Código de Conducta, para el tratamiento de las actividades de visitantes y actividades científicas, respectivamente.

#### RECOMIENDA

a.- La activa participación de los Programas Antárticos Latinoamericanos en el proceso de elaboración y adopción de un Paquete de Gestión ambiental para la Península Fildes, apoyando a los efectos, como alternativa a la eventual designación de una extensa ZAEA en el lugar, la implementación de Directrices de Sitios para Visitantes y un Código de Conducta, contribuyentes a facilitar la regulación y optimizar aspectos de coordinación en el desarrollo de actividades de visitantes y científicas, en beneficio de la protección del medio ambiente antártico.

b.- Apoyar el desarrollo de las Directrices de Sitios para Visitantes y del Código de Conducta en Península Fildes, de manera articulada y para reforzar la efectivización de los Planes de Gestión de las Zonas Protegidas N° 125 y N° 150 ya existentes.